

El bolso del fotógrafo

Una vez planeada la salida, podemos decidir cosa tendrá que ser repuesto dentro de nuestro bolso fotográfico; se recuerden que cada quilo puesto en bolso será un quilo que llevar en el hombro, y os aseguro que después de un par de horas os parecerá que estos quilos se multipliquen a cada paso.

Estas reglas valen no sólo cuando nos desplazamos en lugares completamente desconocidos, si no también cuando vamos a la feria de campo, la que se hace en el país cercano, la clásica "excursión". A menudo estamos seguros de conocer el lugar donde iremos, pero con una hora de "preparación" descubriremos muchos de aquellos aspectos de acrecentar en nosotros el placer de efectuar nuestro "reportaje fotográfico."

fig. 1: la conexión cámara de fotos + caballete, el mejor sistema por situaciones de disparo con poca luz



Un accesorio que creo indispensable en cualquier viaje es el trípode, ello soluciona muchas situaciones de disparo en condiciones de poca luz.

Un buen trípode tiene que ser sólido y relativamente pesado, generalmente se indica como el peso de una trípode como equivalente al doble del peso del conjunto macchina/objetivo que tendrá que sustentar.

Caballetes demasiado ligeros no permitirán la absorción de las vibraciones que la máquina produce en fase de disparo.

En el bolso, otro instrumento indispensable, será un flash de mediana potencia; el flash no sirve solo para retomar imágenes en condiciones de escasa luz, muchas veces su empleo nos permitirá aclarar una cara en sombra, y de retomar un retrato en contraluz.



fig. 2: otro accesorio indispensable: un flash de mediana potencia

Como ya hemos adelantado, muchas cámaras fotográficas recientes, han sido equipadas por un pequeño flash incorporado que nos salirán de un apuro en muchas situaciones. Recuerden que tales flash casi siempre son inútiles si nuestro sujeto se encuentra a una distancia superior a los 3 o 4 metros.

Claramente no tendrán que faltar las baterías de repuesto, (por el flash y la

cámara fotográficas) un pincelito blando para fotógrafos y una confección de "toallas" por la limpieza de las lentes fotográficas.

Además aconsejo siempre insertar una pluma y un block notas, un sacapuntas y un par de sobres tipo las que van en el frigorífico. Son pequeñas "cargas" que pueden volver útiles en cualquiera eventualidad.

Claramente, cuando comprarán el bolso, no tengan cuenta sencillamente de su color; la miren bien, verifiquen que todos los compartimientos sean suficientemente rellenos, también en consideración de como la transportarán; el equipo fotográfico es caro, y amenazar de romperla porque no suficientemente protegida no es absolutamente inteligente.

fig. 3: un buen bolso tiene que proteger el equipo



fig.4: no hesitad a cambiar el tipo de bolso en función de las exigencias

Verifiquen que ella pueda contener todo el equipo de que necesitan, a veces hará falta cambiar bolso en relación al tipo de viaje que harán, y al equipo transportado.

Un viaje que comporta largos traslados sobre recorridos excavados, escaldas, o lodazales, solicitará un bolso indudablemente más resistente con respecto del traslado en autopista, o bien a la visita de la ciudad de arte. Monstren al vendedor sus exigencias, os sabrá indudablemnte aconsejar.

Por cuánto concierne el bolso, creo importante otra cosa, todos los objetos guardados en ella tienen que ser fácilmente alcanzables, un bolso que os obliga a movimientos desordenados, para tomar o posar los objetos, no es un bueno bolso..

Alguien simplemente ha comprado chalecos con muchos bolsillos; tengan cuidado con los chalecos que no están dedicados a los aparatos fotográficos, no absorben los choques, sólo son útiles en condiciones extremadamente tranquilas, y acabaréis en todo caso de mirar en todos los bolsillos para hallar pilas, tapones de cierre y accesorios varios desaparecidos entre los bolsillos.